

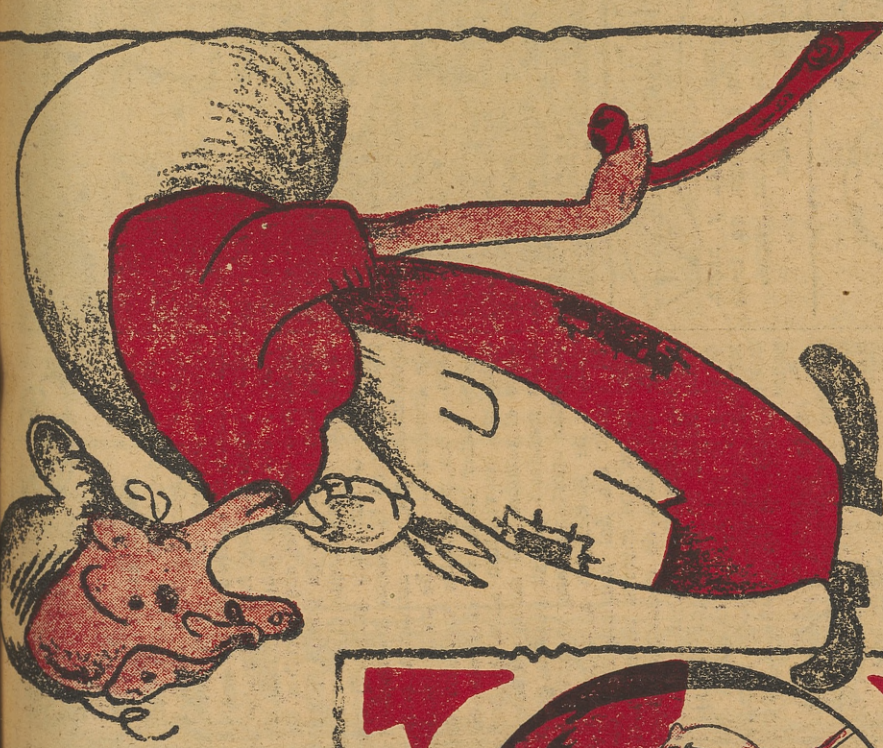
EL PERRITO DEL "PEQUE"

¿oye "peque", de que enfermedad murio el perrito que te regalo tia Lusa?

¡No te vayas y dime lo!

¡Ah, ya sí de que "muguió" mi "pequinito"!

—pues, de la "enfermedad" de que lo "atopelló" el "tanvió"



PEQUEÑOS. Yo soy la **VIEJA CHEPERRA**, y aunque mi tía y mi nombre os inspiren tal vez algún miedo, no hago dabo absolutamente a nadie. Y para probaros lo que os digo, os el proximo número os contaré una divertida historietita.

NO TEMAIS

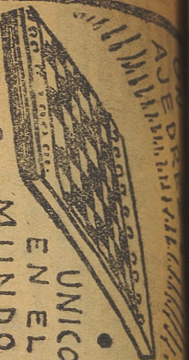


Aventuras de Rena cuajo
Don Escarabajo el Petolero y la Mariposita Blanca de la Col



1.—Todas las ranitas del estanque comen la grava botella.
2.—El viejo Erizo Páns Largas había avisado al simpático Rena cuajo para que alivara a la Mariposita Blanca de la Col. Rena cuajo había caído en poder de don Escarabajo Petolero, que la Mariposita había maitrecha en unas matas del camino.
3.—La Mariposita había maitrecha a su nueva.
4.—La había llamado a su nueva.
5.—Depositado en una gran caja de cristal, para que no pudiera escapar, y así poder jugar.
¿Qué le sucederá a la Mariposita? Si queréis saberlo, leed la continuación de este cuento en el próximo número.

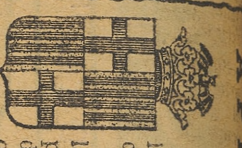




En el tesoro del sha de Persia figura un tablero de ajedrez de marfil y jade negro. Las casillas están separadas por hileras de piedras preciosas y tienen alrededor un borde de oro y gruesos diamantes. Las piezas del ajedrez son de oro y plata con incrustaciones de rubíes, perlas, esmeraldas y zafiros.



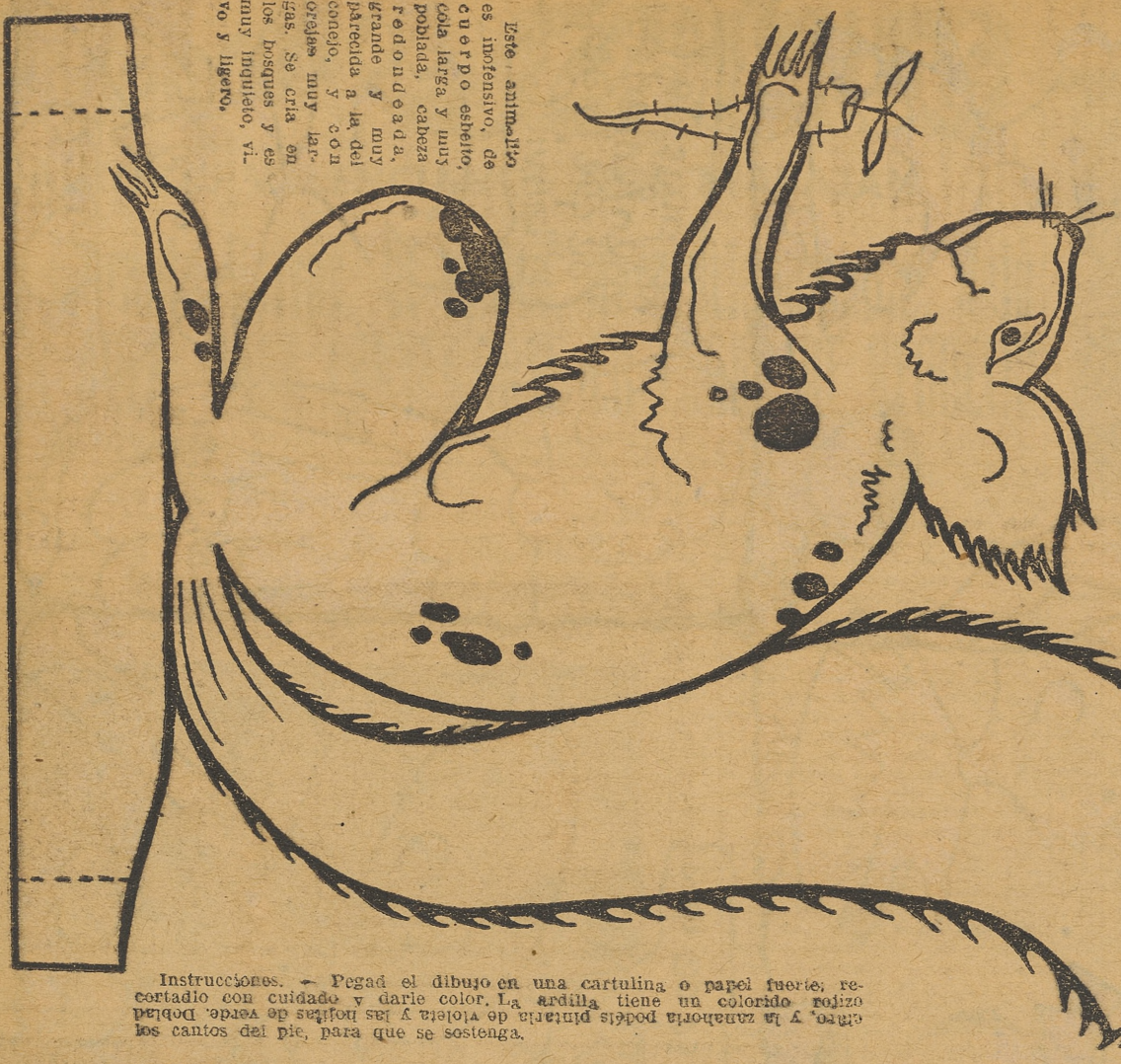
—Díe mi mamá, que este huevo tiene mal olor.
—¿Y qué quiere? ¿que lo rocíe con agua de colonia?



Provincia de España, lindante con las de Gerona, Lérida y Tarragona, y con el Mediterráneo. Por su población e importancia es la primera ciudad de España, después de Madrid. Tiene más del millón de habitantes. Su puerto es de primer orden. Dominando la ciudad se ven la montaña de Montjuich, con su célebre casillo, y el pintoresco monte del Tibidabo. Entre sus hermosos paseos están las Ramblas, el de Gracia, Colón y Nacional. El Parque es uno de los mejores de Europa. Fué fundada por el cartaginés Amílcar Barca, que le dió el nombre de «Barcino». Los franceses la ocuparon de 1808 a 1812.

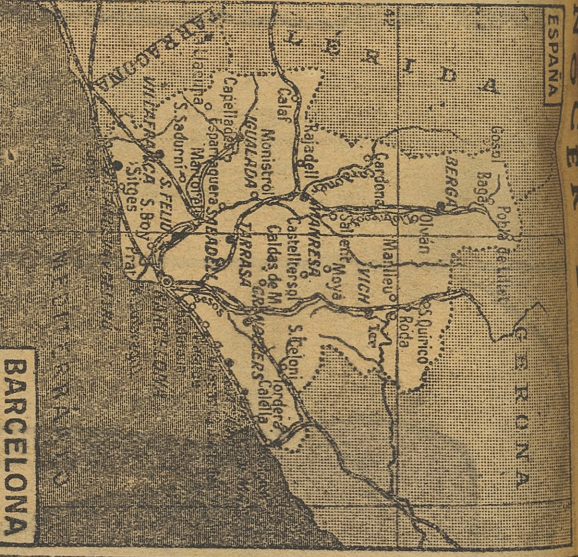
Coleccion de animales recortables de JORNADA

FAMILIA: LA ARDILLA GINEROS. MAMIFEROS Serie 1.ª - Núm. 2 ROLDONES



Instrucciones. Pegad el dibujo en una cartulina o papel fuerte; recortadlo con cuidado y dadle color. La ardilla tiene un colorido rojizo gris y la mancha de la cola es de violeta y las hojas de verde. Doblada en los cantos para que se sostenga.

BARCELONA



BARCELONA

La inteligencia de los pájaros



Cuenta el naturalista Henssen, que solía dar a los pájaros de su jardín semillas, pan y queso. Una día se encontró entre la comitiva de las aves un pedazo grande de pan, muy duro para ser tragado por los pájaros. Uno de éstos se esforzó en devorarlo, y al no poder hacerlo tomó el pedazo de pan en su pico y lo llevó a un recipiente en que se bañaban las aves, donde lo metió varias veces en el agua hasta que se ablandó y pudo tragarlo.

ADIVINANZA

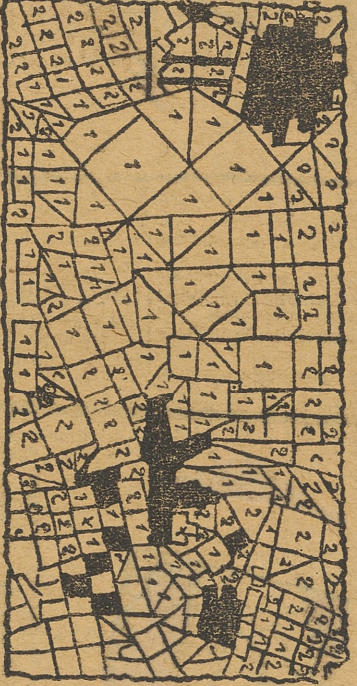
Una palomita, blanca y negra, vuela y, sin embargo, no tiene alas, y habla sin tener lengua. Solución: La carie.

EL PLANETA



MARTE Es el planeta más semejante a la Tierra y aseguran que es muy rico.

UN CUADRO RARO



Al dibujante le dieron el otro día una regla nueva, y se puso tan contento, que decidió hacer un cuadro utilizando únicamente líneas rectas, bien trazadas aprovechando la regla. La obra resultó muy rara, y fueron muy pocos los que acertaron a ver lo que representaba; para consueguito, hay que sombrear con lápiz los espacios señalados con el número 2 y entonces aparecerán las imágenes.

El falso príncipe

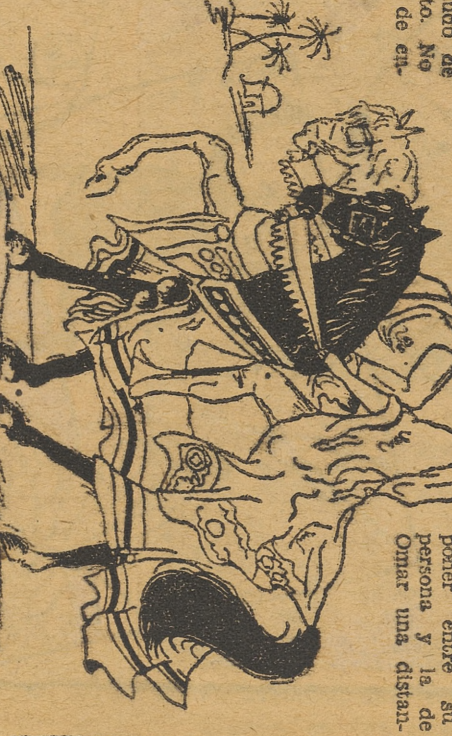
(Continuación)

En bajá del Cairo lo había criado tiernamente en su palacio, desde su niñez más temprana, a título de sobrino y sin haberle dicho jamás una palabra de quienes hubieran sido sus padres. Pero cuando Ali-Bey fué reconocido por sus amigos y hermano de muerte, luego que vio la derecha de todos sus efectos en terrible batalla, hizo llamar a su pupilo, y entre estertores de agonía, le reveló que él no era sobrino suyo, sino hijo de un muy poderoso monarca, que, para alejar de la cabeza del infante los peligros protejidos por un astrólogo, para el caso en que creciera al lado de su padre, lo había confiado a los palenques cuidados del Bajá, sin querer saber nada de él hasta el día en que cumpliera los veintin años. Ali-Bey no le había dicho el nombre del autor de sus días; pero le había mandado que su pupilo en camino en el momento oportuno para encontrarse al pie del obelisco de El-Serjiah a la salida de la ciudad, al cuarto día del próximo mes del Ramadán, momento en que entraba en el nuevo año de su vida. Allí había de encontrar unos emisarios, a los que, diciéndoles: aquí está el que buscáis, debía tender un puñal que el Bajá le entregó, y si ellos le respondían «alabado sea el Profeta, cor haberte guardado», podía seguirlos tranquilamente, pues lo llevarían al encuentro de su padre.

El sastre Labacán quedose mudo de asombro al oír semejante relato. No podía menos de mirar con ojos de envidia al atorrulado Omar, que se vela a punto de convertirse en un gran príncipe, mientras que él...

—¿Qué injusta es la suerte! —declase amargamente, lleno de secreta ira. Comparaba sus prendas personales con las de su compañero y se encontraba mucho más merecedor de ser heredero de un trono. ¿No era más aventajado su estatura y más recto y juvenil su cuerpo? ¿No eran más bellas sus facciones? ¿No ostentaba siempre en el rostro una majestuosa gravedad, bien distinta del aire aturdido y apalabrado del barbilindo manco? Y pasando a los dones del último, al lado del ansia de grandeza que a él le movía, qué valía aquel pobre rapaz, que no hacía más que retirarse el día entero, como si no estuviera llamado a los más augustos destinos?

Tales ideas no le dejaron descansar en toda la noche. Morriase de rabia de pensar que el



PARA OBTENER UN SEGURO RESULTADO



La mujer.— Desde que recibiste la cuenta de mi modista no has vuelto a darme rigún billete. El marido.— Los grandes dolores son muy malos. Dame usted un billete de leche de 60 centimos. —No queda más que de 90, pero la haré en un segundo.

QUE VALENTE!

—¡Qué desgracia! ¿Cómo podríamos hacerlos?



—No.